

UNAM no debe ser fábrica de profesionales para la sociedad de consumo: Enrique Graue.

Por: Aristegui Noticias. 13/02/2017

Como quería Ignacio Chávez, la universidad debe ser un laboratorio de hombres capacitados para el trabajo técnico, pero también para el cultivo del espíritu, sostiene el rector.

En esta época de eficientismo, se requiere retomar las **ideas de Ignacio Chávez** respecto a la misión de la universidad: ser un laboratorio de hombres capacitados para el trabajo técnico, pero también para el cultivo del espíritu, imbuidos del respeto a la verdad y a la justicia, y no una fábrica de profesionales y técnicos para generar la sociedad del consumo.

Así lo afirmó el rector de la Universidad Nacional de México, **Enrique Graue Wiechers**, al referirse a su antecesor Ignacio Chávez, eminente cardiólogo y fundador del Instituto Nacional de Cardiología, en el en el 120 aniversario de su natalicio.

Acompañado del secretario de Salud federal, José Narro Robles, y del coordinador del Seminario de Estudios sobre la Globalidad y exrector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente, Graue Wiechers recordó que **la leyenda de Chávez como universitario** inició cuando tenía 23 años, edad en la que ya se había graduado de médico y daba clases en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, de la que después fue rector, informó la UNAM en un comunicado.

A los 36 años, continuó, fue electo para dirigir la **Escuela Nacional de Medicina**, antecedente de la Facultad de Medicina (FM) y hasta ahora sigue siendo el director más joven que ha tenido esta entidad universitaria. Más tarde sería rector de la UNAM

Comunicado de la UNAM:

MÉXICO NECESITA RENOVARSE: GRAUE

· La Universidad puede ayudar a crear la conciencia social que nuestro país requiere en este momento, dijo el rector de la UNAM

· Participó en el 120 aniversario del natalicio de Ignacio Chávez, a quien reconoció como un gran mexicano, un universitario excepcional y creador de instituciones

México necesita renovarse, afirmó el rector de la UNAM Enrique Graue Wiechers, y dijo que en esta tarea colectiva de renovación las universidades juegan un papel fundamental.

Al citar a Ignacio Chávez (en el 120 aniversario de su natalicio), exrector de esta casa de estudios y fundador del Instituto Nacional de Cardiología, Graue expuso que la universidad puede crear conciencia a partir de la investigación que fecunde en una enseñanza renovada y permita a las instituciones no ser sólo repetidoras de doctrinas ajenas, sino creadoras de nuevas verdades.

En esta época de eficientismo, prosiguió, se requiere retomar las ideas de Chávez respecto a la misión de la universidad: ser un laboratorio de hombres capacitados para el trabajo técnico, pero también para el cultivo del espíritu, imbuidos del respeto a la verdad y a la justicia, y no una fábrica de profesionales y técnicos para generar la sociedad del consumo.

Acompañado del secretario de Salud federal, José Narro Robles, y del coordinador del Seminario de Estudios sobre la Globalidad y exrector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente, Graue Wiechers recordó que la leyenda de Chávez como universitario inició cuando tenía 23 años, edad en la que ya se había graduado de médico y daba clases en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, de la que meses después fue rector.

“¿Cómo hizo Chávez para, a tan temprana edad, haber sido distinguido como rector? Ha habido designaciones tempranas en nuestra historia, ésta, en lo universitario, es excepcional”, expresó.

A los 36 años, continuó, fue electo para dirigir la Escuela Nacional de Medicina, antecedente de la Facultad de Medicina (FM). Hasta ahora sigue siendo el director más joven que ha tenido esta entidad universitaria.

La disciplina y el entusiasmo marcaron su gestión. En breve lapso logró que se inauguraran nuevos anfiteatros, auditorios, laboratorios equipados, la creación de la hemeroteca y la renovación de las instalaciones de la biblioteca y de su acervo.

Las especialidades médicas cobraron importancia en el plan de estudios y tomaron nuevos bríos las materias quirúrgicas que habían quedado rezagadas.

“Ése fue el gran signo de Chávez: la importancia de la clínica y el que los alumnos recibieran lecciones al lado del enfermo y participaran en la escoleta clínica y en las discusiones de los casos clínicos”, subrayó.

En 1936, prosiguió, Chávez asumió la dirección del Hospital General y la cardiología siguió siendo su pasión; tanto, que luchó por la creación de un instituto exclusivamente dedicado a ello, el cual vio la luz en 1944.

De allí salió para ocupar la rectoría de la UNAM en el periodo 1961-1965, durante el cual implementó reglas más rígidas para el ingreso de los estudiantes y la permanencia de los profesores.

La Escuela Nacional Preparatoria también le fue de gran importancia, al concebirla como la plataforma para despegar la reforma profesional: introdujo el plan de tres años en el bachillerato e incrementó a nueve el número de planteles, a los que se les dotó de modernas instalaciones, bibliotecas y laboratorios.

“Durante los cinco años que duró su rectorado, sobresalió el espíritu de excelencia académica y compromiso humano y social que caracteriza a la Universidad, y por el cual el rector Chávez luchó denodadamente”, destacó.

Fue un gran mexicano, un creador de instituciones, un académico de gran solidez, un universitario excepcional y gran humanista.

En la ceremonia estuvieron también el director del Instituto Nacional de Cardiología, Marco Antonio Martínez Ríos; Ignacio Chávez de la Lama, nieto del exrector; y

Yolanda Anaya Cruz, presidenta municipal del Ayuntamiento de Zirándaro, Guerrero, tierra natal de Chávez.

Fuente: <http://aristeguinoticias.com/3101/mexico/unam-no-debe-ser-fabrica-de-profesionales-para-la-sociedad-de-consumo-enrique-graue/>

Fotografía: UNAM

Fecha de creación

2017/02/13